
Aportación Extranjera

Khochqas o amuletos que usan los callawayas

ENRIQUE OBLITAS POBLETE

INTRODUCCIÓN

NACIDO EN LA PAZ (Bolivia) en 1900, se graduó de abogado en la Universidad Mayor de San Andrés, de aquella ciudad. Desde su iniciación profesional se dedicó a la judicatura, desempeñando actualmente el cargo de ministro de la Suprema Corte de Justicia. Profesor universitario de derecho procesal penal. Ha escrito diversos libros sobre temas jurídicos: Manual de procedimientos para alcaldes parroquiales, Procedimiento criminal en Bolivia, Lecciones de derecho procesal penal, aparte de numerosos artículos en revistas especializadas. Se ha dedicado, asimismo, a actividades literarias y folklóricas, publicando *Surimana*, tragedia indigenista, y diversos trabajos en las revistas "Khana", "Noesis" y "Canata". Tiene en vías de publicación: *Cultura callawayas*, Vocabulario y gramática callawayas (con más de 10.000 vocablos) y *Farmacopea callawayas*.

NO obstante existir profusa literatura sobre los *callawayas*, hasta el presente no se ha escrito su historia, ni se ha logrado profundizar el estudio sobre sus conocimientos y prácticas ocultistas. ¿Quiénes fueron y quiénes son los callawayas? ¿Qué cultura representan? ¿Son inmigrantes o son originarios de América? y una centena más de preguntas por el estilo podríamos hacer, sin obtener una respuesta satisfactoria, porque toda disquisición se pierde en la nebulosa del tiempo. El callawayas es, pues, una incógnita que se mueve dentro de la isla territorial formada por las siguientes poblaciones, situadas en el departamento de La Paz, Bolivia: Curva, K'anlaya, Chajaya, Chari y Wattawatta. Posiblemente en la antigüedad formaba parte también de este grupo Charazani, de donde fueron desplazados por los españoles cuando constituyeron la base de sustentación de las misiones de Apolobamba. De todos modos los callawayas se diferencian de los demás pueblos quechuas y aimaras, por su cultura superior. Si recurrimos a la filología para interpretar el sig-

nificado de la palabra callawaya, llegamos al convencimiento de que dicha denominación corresponde indubitablemente a fonemas aimaras: *Qolla-waya*, que tiene como significado, “medicamento y llevar en el hombro”, o sea llevar medicamentos en el hombro. El significado aimara corresponde en forma clara al oficio o profesión que tienen estos curanderos. Si tratamos de acomodar al quechua, no encontramos significado alguno. El callawaya, pues, pertenece al grupo étnico denominado aimara por su significado filológico. Por su significado antropológico, de acuerdo con Posnasky, corresponde al grupo Qolla-aimara.

INTERPRETACIÓN GEOGRÁFICA

Los incas conocieron la región andina donde vivieron los aimaras con la denominación de “País de los Qollas” —*Qolla Suyo*—, vale decir la región donde se encuentran remedios o medicamentos y donde habitan los que portan dichos medicamentos o sean los “Qollas” y entre ellos los qollawayus, que han llegado a distinguirse de los demás por su cultura superior. Decir qolla o aimara para nosotros es lo mismo; porque qolla era el grupo humano que habitaba en la zona andina, y aimara el idioma que hablaban los qollas; como los callawayas son originarios de la zona andina, pertenecen pues al grupo qolla-aimara, tal como clasifica Posnasky. Sin embargo, tropezamos con una dificultad de apreciación que nos desorienta en nuestras disquisiciones; los callawayas se diferencian de los aimaras y quechuas por su cultura y su idioma, si bien hablan los dos idiomas perfectamente, para el culto y las curaciones mágicas usan el *Machchaj Juyai*, idioma esotérico, que solamente conocen ellos, pues los demás habitantes de la comarca lo ignoran en absoluto.

Consideramos que cuando conquistaron los incas el “collasuyo” encontraron en la zona de Charazani hombres muy doctos en medicina, astrología, magia, etc. y lo primero que hicieron fue llevárselos al Cuzco para que se encargasen de curar las enfermedades de los reyes y la nobleza, y para captarse la confianza de estos hombres y atraerlos, les concedieron el privilegio de llevar en sus hombros las andas del Inca (*quispi rampa*), tal como afirma Guaman Poma de Ayala, cuando estos personajes divinos salían a pasearse por la ciudad del Cuzco. Esto quiere decir que los Incas otorgaron a los *callawayas* un trato especial en la Corte, de respeto y consideración, admitiéndolos dentro de la familia real; les confiaron los ceremoniales del culto; la predestinación del futuro del reino mediante la astrología, las entrañas de los animales sacrificados, la coca, el fuego, el

APORTACION EXTRANJERA

sueño y otros procedimientos mágicos y ocultistas. Es, pues, de suponer que en medio de esta familiaridad aprendieron los callawayas el idioma sagrado de los Incas y como su aprendizaje por la gente del pueblo estaba prohibido y se castigaba con la pena capital, los callawayas cortesanos después de la caída de Atawallpa hubieran regresado a los pueblos de sus antecesores donde continuaron cultivando dicho idioma y empleándolo solamente en forma excepcional en sus rituales religiosos y mágicos, motivo por el cual los cronistas del coloniaje no han podido acopiar su vocabulario. Estudiando en forma comparativa las pocas palabras que quedaron del idioma sagrado (a que se refiere Garcilaso de la Vega en sus *COMENTARIOS REALES*) con el idioma callawayá, se nota que existe una gran semejanza, lo que nos induce a afirmar que uno y otro idioma constituyeron la misma lengua. En conclusión: el *Machchaj juyai* no es la lengua materna de los callawayas sino la adoptiva, posible idioma de los incas.

EL IDIOMA CALLAWAYA

Algunos comentaristas indican que los callawayas hablan el *puquina*. Pensamos que a esta afirmación llegan porque los numerales son casi iguales, pero no ocurre lo mismo en cuanto se refiere a los otros vocablos. La construcción gramatical del primero es diferente de la del segundo. Bandelier participa de nuestra opinión al afirmar que el callawayá no es el puquina sino lo que él llama callawayá. Lo que llama la atención es que los puquinas, que ocuparon una gran parte del territorio peruano-boliviano a la llegada de los españoles, al presente hayan desaparecido por completo; es de suponer que la raza subsiste, pero que el idioma se ha extinguido por alguna causal que ignoramos, acaso porque estos indígenas adoptaron otro idioma en boga. Lo curioso del caso es que los callawayas no se connaturalizan ni con los quechuas ni con los aimaras; de todos modos el hecho de que la zona callawayá estuviera poblada por quechuas y rodeada por aimaras, nos hace pensar que todo este territorio fue anteriormente aimara, en el que incrustó el Inca una de sus colonias denominadas mitimacus.

Los nombres de los lugares en la zona callawayá responde a diversos fonemas: aimaras, quechuas, callawayas y otros.

Entre los nombres que responden a fonemas aimaras tenemos: *K'arillaya* que proviene de mentiroso, *khonlaya*, de truenos; *charazani*, de piernas (pero puede ser *chcharazani*, que quiere decir lugar de mucha humedad); *K'anlaya*, de luz; *K'utimbo*, de pulgar; *Qolilaya*, de hermoso; *K'amata*, de caries; *khopoqo*, de jorobado, y muchos otros.

Fonemas quechuas: *Incalaqai* (galpón del Inca), *Tturucunca* (garganta de barro), *kkello tturu* (barro amarillo), *Ancawachana* (donde nacen las águilas), *Kkomerqocha* (lago verde), *Loqalla orqo* (cerro joven), *Patayata* (andenes), *Walipata* (muchos andenes), *Añaspata* (andén del zorrino), etc.

Fonemas callawayas: *Chullina* (lugar de matrimoniarse), *Usipala* (casa vieja), *Charis* (tostado de maíz), *Jiruslaya* (lugar tenebroso), *Jallamitta* (donde muere el cerro), *Jirisani* (lugar de piedras), *Ulla ulla* (negro negro), etc.

Hoy existe un mestizaje marcado especialmente de los callawayas de los pueblos de Curva y Chajaya. Se nota por los apellidos españoles mezclados con los nativos. Así tenemos Ríos, Guzmán, Arredondo, Flores, Álvarez, Gonzalo, Ortiz, Gómez, etc., frente a Challco, Cusiorqo, Apaza, Callisaya, Calliconde, Ttito, Ttila, Calsina, Mamani, Quispe etc., que más propiamente corresponden a apellido aimaras.

FAMA ADQUIRIDA POR LOS CALLAWAYAS

Son mentados los callawayas por sus curaciones maravillosas. Muchas enfermedades fueron curadas por ellos con todo acierto, causando la admiración de los mismos médicos. Entre otros fueron muy famosos Domingo Flores, Pastor Callicondo, Pablo Álvarez, Ruperto, Remigio, Mariano, Manuel Gonzalo, Elifonso, Lorenzo y Mariano Álvarez, José María, Bonifacio y Marcelino Ttila, Pedro, Juan e Isidro Apaza, Pedro, Benito y Baltazar Andia, Anselmo y Vicente Icho, Vicente Apaza, Alejandro y Simón Ortiz, Manuel, Isidro y Mariano Ticona, Manuel y Lorenzo Arredondo, Paulino Tila, Sabino Tila, todos ellos de las poblaciones de Chajaya y K'anlaya; Marcos Gómez, Mariano Ampuero, N. Lizárraga, Manuel Quenata, E. Yavilla, Tomás Saransa y Manuel Quispe, de la población de Curva.

Si tuviéramos que catalogar los nombres de famosos curanderos del pasado, seguramente tendríamos que ocupar muchas páginas, por lo que solamente nos referimos a curanderos de la actual generación, sin esperanza de que se perfilen en el futuro otros hombres, ya que los callawayas han desviado su profesión y la juventud actual se dedica de lleno a la joyería y a otras actividades que les proporciona mayores utilidades, sin correr para nada la suerte de los viejos herbolarios, cuyas vidas muchas

APORTACION EXTRANJERA

veces se halla amenazada en la creencia de que se trata de gente que causa "daños" mediante actos de brujería.

Aquí cabría una pregunta, ¿por qué los callawayas han llegado a superarse de tal manera que muchas enfermedades desahuciadas por los médicos ellos lograron curarlas? La respuesta la encontramos en el uso de la penicilina y la terramicina, que hicieron en forma muy rudimentaria. Veamos de qué manera. Los callawayas, varios siglos atrás, es decir, durante la época del Incario, descubrieron la penicilina en el fermento del plátano verde, el moho del untu, del maíz y otros productos; estos hongos los recogían (y lo recogen ahora) con mucho cuidado y los mezclaban formando una pasta negruzca que servía como pomada para curar las heridas. Yo ví de esta manera curar a Domingo Flores en Puerto Acosta y tengo referencias de otras curaciones maravillosos hechas tanto por este curandero como por Pablo Álvarez, Mariano Álvarez etc., no sólo en Bolivia sino también en la Argentina, Chile y Perú.

Asimismo los callawayas conocieron la terramicina, empleando en cataplasmas calientes y frías, el barro fermentado, especialmente el barro negro. Estas curaciones solían alarmar a los médicos que creían iba a ocasionar graves infecciones, y sin embargo, contra el sabio pronóstico, sanaban la herida. ¿Qué milagro se operaba en esta clase de curaciones? En realidad no era milagro, sino que la ciencia desconocía los efectos curativos de la tierra, de donde se obtiene actualmente la terramicina.

Cuando llegaron los españoles la ciencia médica en América se encontraba en nivel superior a la europea. Fueron los callawayas quienes enseñaron a los españoles el uso de la quina, que ha llegado a revolucionar la farmacopea mundial; la genciana, la ipecacuana, el bálsamo del Perú, el aceite copaiba, y una infinidad de productos y yerbas medicinales, cortezas, minerales y sustancias animales. Todo ello constituye una valiosa contribución de los callawayas al progreso de la ciencia médica.

Es urgente, y al propio tiempo imperioso desde el punto de vista cultural penetrar en este mundo de los callawayas y recoger sus exorcismos, sus fórmulas mágicas, sus conocimientos de astrología, y también su filosofía, mitos, legislación, arqueología, literatura, etc. En suma, profundizar en una cultura prehispánica que es motivo de orgullo para los bolivianos.

KHOCHQAS O AMULETOS

En este artículo nos referiremos, luego de la introducción ubicatoria de este antiquísimo pueblo, a una larga serie de amuletos usados por

los callawayas, interesantísimos por la significación de los mismos y la aplicación que de ellos hacen.

Se llaman *khochqas* o *waqanquis* todo el conjunto de figuritas fabricadas en piedra, yeso, alabastro, berenguela, oro, plata, pizarra, etc., que tienen por objeto atraer la buena suerte, preservar de las desgracias y enfermedades, proteger el ganado y procurar su procreo por un lado; causar la muerte, ocasionar las enfermedades y toda clase de desgracias por otro. En las *khochqas* es donde llega a conjuncionarse la doctrina de los contrapuestos, por que unas sirven para hacer el bien y otras para hacer el mal, y en este aspecto, los bienes o los males se hallan interpretados en las formas más variadas que puedan concebirse dentro de la naturaleza humana.

Las *khochqas* blancas son aquellas que proporcionan el bien, la salud, la abundancia, las riquezas, etc. Las *khochqas* negras son las que causan la muerte, las desgracias, las calamidades, las enfermedades, contra-tiempos, crímenes, etc.

Las *khochqas* se dividen en *sepjas* e *illas*. Las *sepjas* son los amuletos blancos o negros, que se refieren a causar el bien o el mal, en sus diferentes aspectos. Las *illas* son los amuletos consistentes en ganado de toda clase, en piedras preciosas raras, o de gran tamaño, en monedas antiguas; estos amuletos tienen por objeto procurar el procreo del ganado, la protección contra el rayo, las enfermedades, el zorro, los cóndores, etc.; las piedras preciosas, pepas de oro grandes, la piedra bezoar, las piedras obtenidas de los aerolitos, etc., son *illas* que tienen por objeto llamar la fortuna; las *illas* de plata, son monedas antiguas que se aseguran a las bolsas de guardar dinero, y se coloca en las cajas fuertes, se pone en las alcancías, etc., para que llame el dinero y este se vaya amontonando.

Entre las *sepjas* tenemos el amuleto cúbico, representado en la figura 1, que se llama *mii schanaj*. Consiste en un dado en cuya base superior existe una faja diagonal que tiene varios circulitos, la faja representa a la fuerza mágica de la mano que se halla colocada en la parte terminal de dicha faja (parte superior) y que atrae el dinero representado por los circulitos para concentrarlos dentro del perímetro del cuadrado, que significa el depósito, el baúl donde se guarda el dinero, la caja fuerte, etc. En el borde superior y del costado izquierdo existen otras fajas que se hallan colocadas bajo la influencia de la mano mágica, para que el poder de atracción de la buena suerte se concentre en forma más efectiva. Para que este amuleto sea más eficaz es necesario que se halle acompañado de otras fuerzas mágicas, tales son: el *chiuchi* recado, pan de plata, pan de

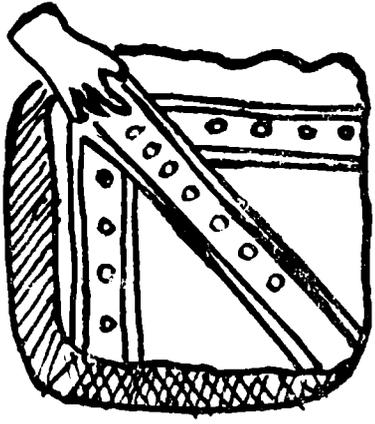
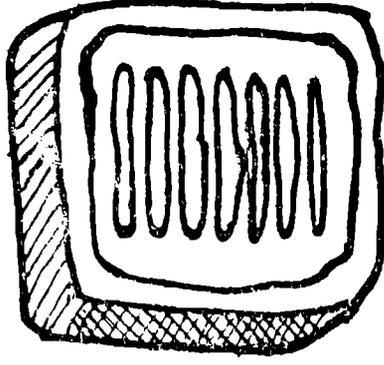
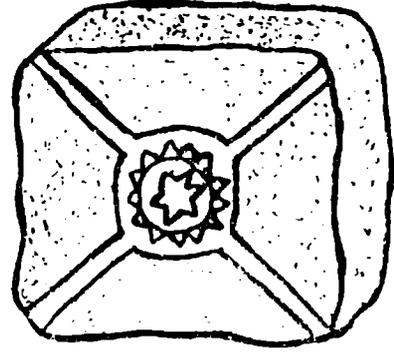


Fig. 1



2



3

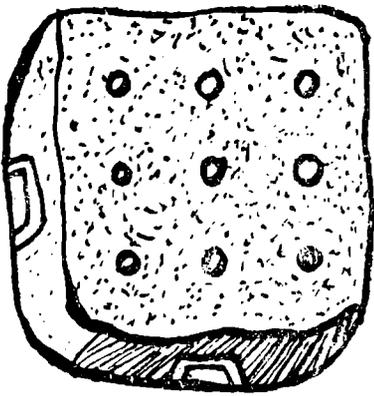
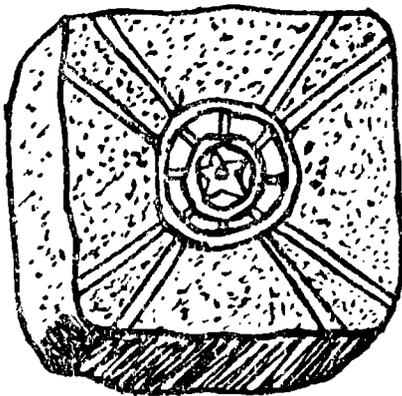
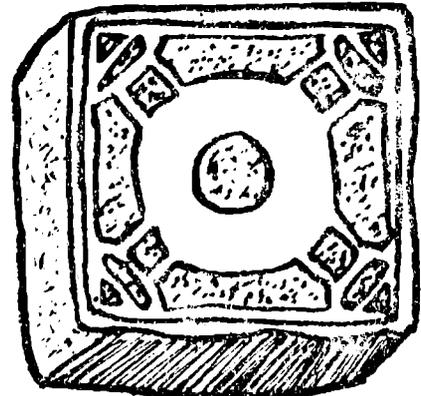


Fig. 4



5



6

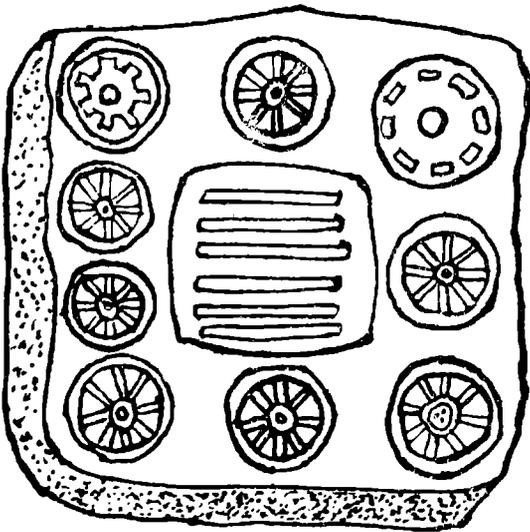
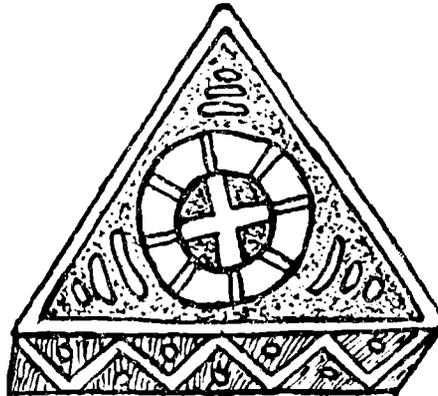
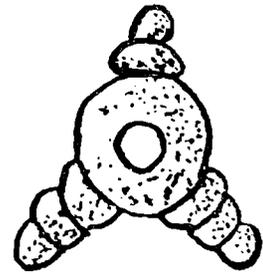


Fig. 7



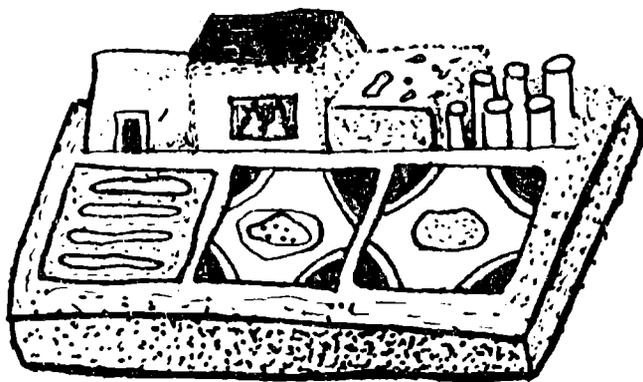
8



9



Fig. 11



10

oro, mistura, cintas de colores, plata blanca, moneda de oro, galletas pequeñas, carbón, pan, etc. Todo esto acondicionado en una bolsita de tela o de papel, lo que se guarda en una tienda de comercio, sea una panadería, una zapatería, mueblería, etc., para que el negocio sea próspero y la manito llame mucha gente o clientela y pueda quedarse la plata que llevan éstos en la tienda o negocio. Es de advertir, que estos amuletos, están preparados de antemano, para tener mucho poder de magia con unturas de llampu (cebo de llama) y encima de estas unturas polvo de oro. En las caras laterales existe un dibujo en forma de alambrado, esto significa cerco, es decir que el dinero tiene que reunirse dentro de este atajo y no desviarse.

Otra sepja, denominada *ojan pacas*, tenemos en la Fig. 2, en cuya parte basal superior se encuentra un círculo, lo que significa rodeo, tranca, más propiamente cerco, en el interior de dicho círculo se encuentran varias líneas paralelas y verticales que representan a los surcos de los chacarismos; en las caras laterales se notan alambrados o cercos que tienen la misión de evitar que penetre a la chacra el daño, que no huya la producción, que el año sea próspero y la cosecha abundante, que no falten lluvias y no asolee el campo excesivo sol. Para que el poder mágico del amuleto sea más efectivo, preparan lo que se llama mesa o comida de la manera siguiente: le ponen o acompañan al amuleto pan de plata, pan de oro, untu de llama, chiuchi recado, kkoa, incienso, azúcar, clavel rojo, vino, lana de llama de color blanco o café, coca; esto tiene por objeto también mantener siempre llenos los graneros, que los víveres no se evaporen, tengan duración en la casa, etc.

La sepja N^o 3 significa buena salud, buena estrella, se denomina *koillor sepja*. Consiste en un dado en cuya parte basal superior se encuentra una estrella pequeña colocada dentro del perímetro de otra estrella más grande; de los cuatro ángulos del cuadrado van a comunicarse con la estrella grande las cintas mágicas, encargadas de concentrar la fuerza que da salud, apetito, alegría, risa, felicidad, juventud, deporte. Este amuleto se prepara en combinación con cintas tricolor boliviana o del arco iris, vino, uva, coca, confite menudo, azúcar.

La figura 4 representa a la *sepja* que proporciona suerte para el juego; consiste en un dado en cuya base superior se encuentran dibujados 9 puntos, que equivalen a doble sena, es decir la suerte de las suertes; dentro del léxico callawayá, el número impar significa suerte, así tenemos, uno, tres, siete, nueve; de entre todos estos números el 9 es el número mayor, "mama suerte" como dirían ellos, siendo sus hijos los otros números,

APORTACION EXTRANJERA

de donde le dan a este número una influencia mágica extraordinaria. En las caras lateral izquierda y frontal se encuentran dibujadas dos puertas, que son las puertas por donde entra el dinero con los jugadores para que se quede en poder de la persona que tiene el amuleto. Esta *khochqa* mágica debe manejarse en el bolsillo, colocada en una bolsita con el siguiente contenido: algodón mezclado con lana de vicuña, tres pedazos de hilo de color (no debe ser blanco ni negro), waji, khuru, carbón de qeñua o lampaya. El khuru tiene un poder mágico extraordinario, se puede decir que es el poder mágico por excelencia, por lo que, incluso, manejan trocitos de este vegetal en el bolsillo sin más compañero que la piedra imán. (Este amuleto se llama *Khusacuna sepja*).

El amuleto representado en la Fig. 5 se denomina *qollqe watana*. Tiene por objeto atraer dinero de los Bancos, grandes casas comerciales, cajas de hierro, etc., es decir para atraer dinero de todas partes donde se encuentre acumulado. Este cubito tiene dibujado en la base superior cuatro fajas diagonales que representan a la fuerza mágica o misteriosa que atrae por los cuatro puntos cardinales el dinero hacia el centro donde se encuentra un cerca mayor o rueda, luego otro menor en cuyo interior existe una estrella, que quiere decir prosperidad; las cintas mágicas se llaman suerte wajañan, o sea el camino que atrae la fortuna. Este amuleto tiene su complemento con los siguientes ingredientes: flores blancas de clavel, algodón o lana de llama, coca que hay que colocar en las cuatro esquinas de cada uno de estos ingredientes, un pedazo de untu, todo esto rociado con vino y licor de uva y a la vez hacen pases mágicos con las manos, llamando el dinero de los Bancos y otros establecimientos para que se acumule en sus cajas, en los baúles, y en otros lugares donde se guarda el dinero.

El amuleto N° 6 se llama *Khutuj pacasnin sepja* y consiste en un cubo de alabastro en cuya cara basal superior se hallan dibujadas cuatro torres en las esquinas o ángulos del cuadrado, torres que se encuentran dentro de un cerco; luego, en la parte superior e inferior existen otros dibujos encima y debajo del círculo central los que se llaman capiltos; un círculo al centro que significa la fuerza que concentra las riquezas, en la cara lateral inferior unas rayitas cruzadas que significan también cerco. Las torres se denominan también Potosí. El círculo central representa también al patio de la hacienda. Esta *sepja* se prepara con untu rancio, coca, tuputupu o kkoa (este vegetal significa la palma de la victoria, por tener sus hojitas la forma de palma), flores grandes de clavel rojo o blanco puro, que no tenga rayas grisáceas. Rocían con vino y licor de uva, y después de

atarlo en un tari aconsejan que se guarde en una habitación de víveres de la hacienda, también acostumbran enterrar otro preparado al pie del capilto; este amuleto tiene significados protectores múltiples, sirve para que las cosechas sean abundantes, se haga la venta de los víveres en buenos precios, que el dinero se concentre en la casa de hacienda, que las torres de Potosí atraigan la plata de ese cerro rico, que no pique el gorgojo el maíz, que no se enrancien ciertos productos, que no se llene de gusanos la patata, etc., etc.

El amuleto N^o 7 se denomina *huerta sepja*. Con él se obtienen fuerzas mágicas para proteger las huertas de fruta, hortalizas, plantaciones de árboles, etc. Consiste en un dado grande, en cuya parte basal superior se encuentran dibujos: al centro un cuadrilátero con rayas que significa las chacras o huertas y alrededor de las que se encuentran varias figuritas circulares en las que aparecen las cintas mágicas, la estrella de la buena suerte, la riqueza de los trojes, todo convertible en dinero. En una de las esquinas existe un círculo más grande con varios puntitos que significa fuerza de dinero, la fuerza mágica del azar, para que la influencia de las fuerzas etéreas sea siempre favorable a las plantas. Las caras laterales tienen su cerco, rodeo o tranca, para concentrar al centro la fortuna. Se prepara en un pedazo de papel blanco, con algodón, huevo que hay que pasarle con untu, flores de clavel colorado, coca, llampu (sebo de llama), vino, licor de uva, chancaca, caña seca, alfeñique, nuez, pasas.

El amuleto reproducido en la Fig. 8 se denomina *mini sepja*. Se lo usa para que el viaje que realiza la persona que lo tiene sea feliz, para que no ocurra ninguna desgracia con las acémilas, para que sus negocios o su empresa sean prósperos y con resultados satisfactorios. La figura triangular tiene un significado mágico extraordinario, por ello todo aquello que se asemeja contiene un poder invencible, por ello es que se estima el cascabel de la víbora, los productos denominados taras, que tienen esta forma; los cerros, los deltas, el caracol, las estrellas y en fin todos los objetos que forman ángulos y triángulos. Este amuleto se lee así: triángulo doble en la cara basal superior que significa doble cerco, dos círculos al centro unidos por cintas mágicas, una cruz en medio del círculo menor, que quiere decir poder; es decir un poder en el sentido de animar el amuleto y darle acción para que actúe su fuerza mágica. A ambos costados del triángulo interiormente existen dibujitos en forma de paralelas, lo que significa atajos a fin de que el dinero que lleva el viajero dure y no desaparezca con mucha facilidad. En la cara lateral inferior se divisa una línea quebrada que significa camino, este dibujo tiene por objeto transmitir la

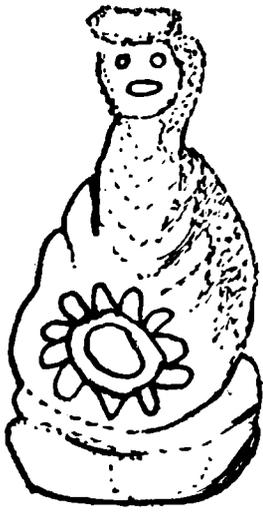
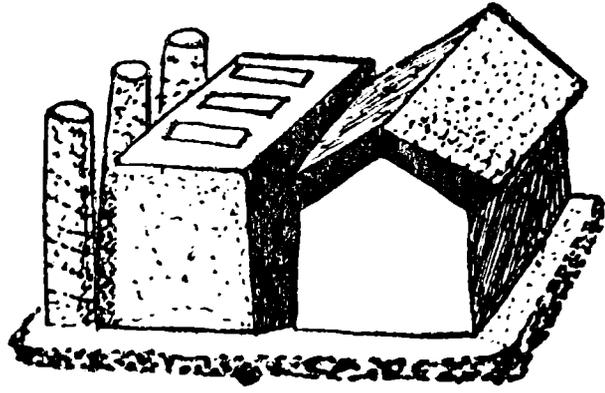


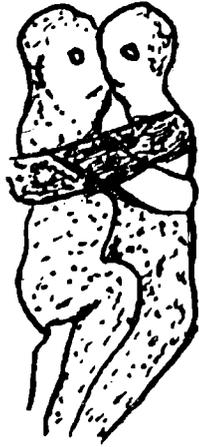
Fig. 12



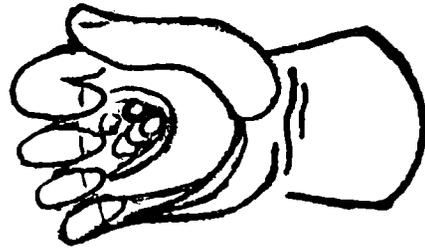
13



14



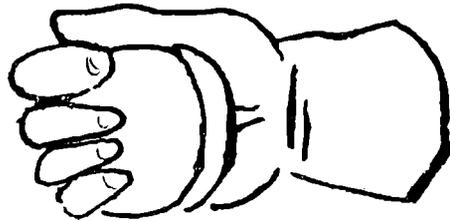
16



17



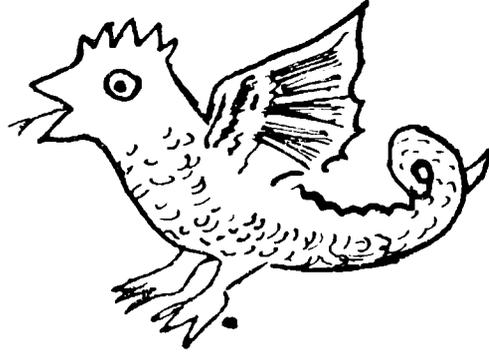
Fig. 15



18



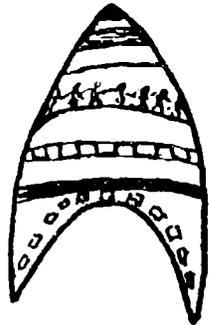
Fig. 19



20



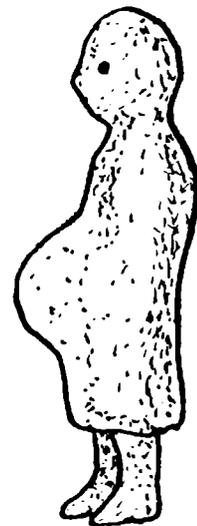
Fig. 21



22



23



24

magia del triunfo, a fin de que en el viaje no ocurra ningún percance, que en las aduanas los empleados se vuelvan ciegos, que los policías se vuelvan tontos y no los molesten, etc. Para que este amuleto sea eficaz lo preparan con algodón, trapo de seda, pan, carbón, sal, plata blanca; con estos ingredientes se preserva de los ladrones o cuenteros del tío, del engaño en la venta de mercaderías, etc. Se denomina *theqescha sepja*.

Los amuletos similares al de la Fig. 9 se denominan *chchuru sepja* o sean los amuletos del caracol misterioso. Estos amuletos se usan especialmente para ganar pleitos: se adiciona waji y khuruque, se ata en un pedazo de tela roja de seda; sus significados son: que el abogado contrario sufra amnesia y no haga buenos escritos, que las pruebas contrarias fallen y las del que posee el amuleto sean contundentes sin titubeos, que el Juez se vuelva ciego y no vea las pruebas favorables que pueda tener el contrario, etc. El *chchuru* por la misma razón de que tiene la forma triangular contiene un poder mágico extraordinario. Dentro de la figurita que es a la vez una especie de caparazón, imaginariamente se acomoda el litigante, los círculos combinados que se encuentran en la parte superior significan la cabeza del litigante y su abogado, el doble círculo un escudo donde tropiezan todos los ataques del pleitista contrario, las patitas espirales significan resortes mágicos que funcionan a manera de flexión como quien da patadas al adversario. Tiene ligaduras de caito torcido al revés.

El N^o 10 es un amuleto denominado *chejnoqa sepja*, o sea el destinado para los recién casados. Se trata de una figura geométrica que tiene la forma de un paralelepípedo en cuya cara superior se encuentran varios dibujos que tienen diferentes significados. Así tenemos a la izquierda de la parte trasera, una habitación; luego viene una casa y junto a la ventana dos caras que representa a los flamantes esposos. A continuación se ve un portón con su azotea y sobre la azotea un kiosco con sus asientos y su mesa central y un jardín de flores. Después del portón aparecen unas columnas de forma cilíndricas que significan obsequios de bodas, la dote, etc. En la parte delantera de las caras, hacia la izquierda se encuentran unas rayas horizontales que representan a los jardines, plantaciones, etc., y al centro una figura cuadrangular con círculo interior (igual al costado derecho), lo que significa dulce hogar, tranquilidad, armonía. Los cercos se encargan de afianzar esa vida feliz y dichosa a fin de que perdure siempre el amor, la mutua tolerancia, el cariño a los hijos, para que se ahuyente el adulterio, el divorcio, los malos tratos y otras desaveniencias del hogar. Esta *sepja* debe combinarse con *mistura*, flores de rosas, azucenas, jazmi-

APORTACION EXTRANJERA

nes, azahar, etc., lo que se debe guardar juntamente con la ropa de los esposos, para que les trasmita su poder mágico.

El amuleto N^o 11 es el *potoqen chhuta* o *chchulutillo*. Sirve para que la persona que la posee se halle protegida de las maldiciones de las gentes: es un escudo que le defiende de los enemigos ocultos y visibles. Las espirales que tiene en la cabeza son los cuernos de defensa: emiten en todo sentido proyecciones mágicas para que se alejen los males, y no caigan las desgracias. Este amuleto se halla difundido hasta en gente que se precia de no creer en supersticiones, pues muchas señoras lo usan en forma de dijes y joyas de oro y plata, ya sea en prendedores, anillos, etc. Este amuleto lo usan especialmente para protegerse de las brujerías o maleficios y por el hecho de tener figura triangular su influencia es de carácter extraordinario.

El amuleto N^o 12 se denomina *khatu sepjja*, y sirve para que la mujer del mercado, como una verdulera, frutera, carnicera, etc., tenga éxito en el negocio como consecuencia de la fuerza mágica del amuleto, pues atrae a la clientela. Por eso algunas recoberas que tienen caseras, es decir donde se aglomera mucha gente, son consideradas como poseedoras de esta *sepjja*, porque la fuerza que tiene la figurita hace el milagro. El amuleto consiste en una mujer sentada que en su falda tiene una estrella, figura que como ya se ha explicado en otros casos tiene un gran poder mágico (quiere decir prosperidad, atracción de dinero, venta loca, aglomeración de gente, etc.).

El amuleto de la Fig. 13 no es sino un complemento del anterior. Se llama *canasta sepjja*, es decir que juntamente con el otro amuleto (N^o 12) se debe precisamente acompañar esta figurita, para que todas las mercancías se lleven y nunca falten, que su adquisición sea fácil y no tenga dificultades. Esta *sepjja* siempre sirve para acarrear la buena suerte a los panaderos, adicionando pedacitos de pan, azúcar, coca, vino, licor de uva. Los panaderos tienen que colocar este amuleto detrás del horno o en los depósitos de pan.

El amuleto de la Fig. 14 se llama *kátu tajrana usi sepjja*, y es usado por los grandes empresarios: aquellos que tienen fábricas de cerveza, casimires, jabones, fideos, etc. o empresas mineras; en general todos aquellos negocios de magnitud. Esta *sepjja* se entierra en el piso principal de una de las habitaciones de la fábrica envuelta en papel blanco, con vino, licor de uva, flores de clavel, coca, plata blanca, monedas de oro o si no oro nativo en pepas. Este amuleto tiene por objeto conseguir su protección en todo sentido para que las máquinas no se malogren, para que no se

produzcan accidentes, para que la producción sea abundante, etc. Cuando se traslada la fábrica llevan consigo estos amuletos.

Las calaveras misteriosas o *pheqachucu sepjja* —representada en la Fig. 15— se emplean para muchos fines de maldad, para hacer daño a una persona, ya sea en sus bienes, en su persona, causándole enfermedades, peleas entre la familia, entre esposos, pérdida de amistades, etc. Sirve también la calavera como preservativo contra las maldiciones, los maleficios, etc. Preparan la fuerza mágica con los siguientes componentes: una olla de boca ancha como para que pueda acomodarse la calavera, la olla debe ser completamente nueva, siempre de barro (no de metal), le ponen coca, licor de uva, vino, untu, bosta de burro, waji, khuru, ollin, mostaza de Chile, sal, cola de ají, con un pedazo de prenda de la persona a quien se desea hacer el daño, esta combinación tiene una gran influencia para que el contrario enferme, se vuelva pobre, mueran sus animales, etc. Para que muera el enemigo le hacen morder a la calavera tierra de panteón, sal, complementando con trapo negro; a veces colocan en la boca añil para que la persona contra quien se dirige la fuerza mágica muera después de que su piel se haya teñido de azul.

El amuleto N^o 16 se denomina *monollto*. También *Atasi jaitachicu* o *warmimunachi*. Consiste en un hombre y una mujer unidos en acto sexual. Este amuleto es el más mentado entre todos los que usan los callawayas. Para que surta efectos infalibles lo acompañan con piedra imán, maíz amarillo, carbón de keñua, hilo de seda de color, un pedazo de prenda de la persona de quien se desea obtener el amor, cabello de la misma, su fotografía, etc. Amarran el cabello de la mujer o un trozo de prenda con la piedra labrada y lo guardan en alguna parte preferida, como la cama, debajo de la almohada, etc., para que en lo posible esté el amuleto en contacto de la persona de quien se desea conseguir su amor, a fin de que la magia de atracción del amuleto le transmita su poder. Algunos lo llevan en el bolsillo para tener y contar siempre con una fuerza misteriosa a la mano.

El amuleto de la Fig. 17 representa a la mano de un soltero —*soltero sepjja sui*—, que empuña una bolsita con dinero. Este amuleto está destinado exclusivamente a los solteros y no deben poseerlo los casados por que sus efectos podrían ser contraproducentes. Tiene que estar untado con *llamp* (sebo) rociado de polvo de oro y plata. Lo manejan como escapulario colocado en una bolsita, o en el bolsillo (de todos modos colocado en un bolsita de trapo verde, que significa esperanza). El uso

APORTACION EXTRANJERA

de este amuleto tiene la virtud de atraer dinero, dar actividad para el trabajo, triunfar sobre todas las vicisitudes que se presentan al poseedor.

La manito del casado o sea *chullito sepjja sui* —obsérvese la Fig. 18— consiste en una mano que aprieta una cartera de dinero; esta manito como todas las *sepjjas* tiene que estar de antemano untada con sebo de llama y polvo de oro y plata y rociada con licor de uva y vino, para que surta efectos certeros. Tiene el siguiente significado: evita la prodigalidad, como consecuencia da lugar a que la persona que obtiene esta joya mágica sea de temperamento ahorrativo, le vaya bien en sus negocios, que tenga siempre dinero suficiente para sostener las exigencias del hogar.

La *sepjja* N^o 19 es el amuleto que se llama *llallin achana suí*, también significa amor, compromiso. Para que una persona cuando se ausente no se olvide de sus vínculos. Cuando se trata de vínculos comerciales preparan en algodón, añadiendo hojas de coca, azúcar, dos botones de clavel, hilo de seda con el se lía la manito (este hilo significa sendero del pensamiento o compromiso, es decir que tiene la virtud de encaminar al que se ha comprometido hacia el cumplimiento de la obligación contraída). Cuando se trata del amor, colocan la manito con la fotografía de la persona amada, más azúcar y polvo de waji que sirve de complemento.

El amuleto 20 o sea el del dragón, representa a un monstruo mitológico. Tiene por objeto proteger al poseedor de este amuleto, de las acechanzas y males que los enemigos tratan de hacerle. Debe estar acompañado de waji molido, kjuru molido, cachina o millu, todo esto se debe hacer morder al dragón para que “druque” (este es el término que usan) a los enemigos. El dragón se encarga, pues, de defender de todo maleficio, de todo daño que se tratare de hacer a la persona protegida.

El amuleto N^o 21 se denomina cerro de Potosí, y se usa en forma combinada y también aislada. Representa al cerro de Potosí, que tiene fama desde el pasado por su riqueza minera de plata. La *sepjja Potosí* tiene por objeto atraer la buena suerte a los trabajadores mineros, y para que surta efectos ventajosos se combina con la *sepjja* denominada el *puca chchullu*, o bolsa misteriosa que es un gorrito que describiremos a continuación.

Esta *sepjja* (ver Fig. 22) es usada por los mineros para que en la empresa les vaya viento en popa, para que las vetas se abran y la mina produzca abundantemente, para que las cajas de seguridad, los bancos, etc., se llenen de billetes. Preparan este amuleto combinándolo con llampu (sebo de llama), flores, vino, coca, feto de llama (sullu) o cuchu, es decir feto seco, semilla de coca (6 frutitos), oro-pimienta, llimpi blanco o sea mica,

llimpi colorado, clavel, incienso, copal; todo esto entierran en las bocaminas y en el local de la Empresa, para que surta efectos infalibles. Dicen que se debe acompañar con el amuleto denominado cerro de Potosí, porque dicho amuleto representa a la riqueza minera y tiene una fuerza mágica de insospechados resultados; afirman que todos los que emplearon esta sepjja siempre han tenido resultados satisfactorios en sus trabajos mineros.

El amuleto N^o 23 se denomina cuna, o sea un catrecito con una criatura. Se llama también este amuleto *wawa-uiwa* y tiene las mismas virtudes que el evenque, el azabache, pues preserva a la criatura de los malignos, de la acción de la atmósfera, la insolación, el golpe de aire, la epilepsia, etc. Este amuleto se coloca en la cabecera de la cuna en la que duerme la criatura.

Y para terminar analizaremos brevemente el amuleto que en la ilustración lleva el número 24. Significa preñez y tiene dos aplicaciones fundamentales: se emplea para que la mujer embarazada no tenga dificultades durante el embarazo y el parto; pero también se lo usa para que la mujer estéril pueda concebir y tener descendencia.

NOTA BENE

Deseo dejar expresa constancia que las figuras que ilustran este artículo han sido tomadas del trabajo del arqueólogo señor Carlos Ponce Sanjinez que con el título de "Los callawayas. Apuntes para su estudio" apareció, bajo los auspicios de la Municipalidad de La Paz, en los números 1 y 2, año 1953, de la revista KHANA.

Y asimismo que los informantes de los datos consignados aquí son los callawayas Vicente Apaza, Pastor Callicondo, Pablo Álvarez y Mariano Álvarez, vecinos de General González (antes Chajaya), en el departamento de Ya Paz, Bolivia.